



Segundo Domingo De Cuaresma Manifestando Nuestra Fe

I. Oración y Bienvenida calurosa.

II. Introducción: (El o Ella)

Leer Textual:

Estamos en el segundo domingo de cuaresma solamente cuatro semanas nos quedan para la semana santa. Hoy Jesús nos invita a subir aquel cerro con El y poner en nuestra plena confianza. Cada año en el segundo domingo de cuaresma el evangelio nos narra la transfiguración de Jesús con la presencia de moisés y Elías la transfiguración nos recuerda la historia de la salvación y además nos anticipa la gloria y el esplendor de Jesús en la pascua con su resurrección gloriosa. Esto para nosotros debe ser una esperanza de FE a través de nuestras buenas obras para llegar a la Santidad y a la vida eterna. Es por esta razón que la transfiguración del señor es una oportunidad de ver hacia atrás toda la bondad de Dios a través de los tiempos para todas las generaciones y hacia delante el poder figurar nuestro futuro en compañía de Jesús en el cielo.

III. Lectura del Santo Evangelio según San Marcos 9, 2-10.

IV. Compartir (EL y Ella 2 min. c/u)

¿CMS al escuchar el Evangelio de San Marcos?

V. Compartir (EL y Ella 2 min. c/u)

a) ¿Quien o quienes me enseñaron el camino de la Fe?

Mentalidad: Padre, madre abuelo o abuela, sacerdote religiosa o familia política

b) ¿Cuales son tus luchas que te impiden arriesgarte a confiar en Dios y como me siento al recordarlo?

Mentalidad: Comparte si le has reclamado a Dios en un momento de tu vida algún resentimiento.

Ejemplo: Te has preguntado ¿Porque a mi? Has juzgado que no te trató con justicia o te has decepcionado de El. Compartir ejemplos concretos.

c) ¿En que momento de mi vida he podido lograr mi propia transformación? Y
¿Como me siento al recordarlo?

Mentalidad: En El Fin De Semana, La practica de la fe, oración, y mis buenas obras.

VI. Dialogo 10 + 10:

¿En que momento de mi vida logre mi propia transformación?

VII. Compartir Abierto:

¿Estoy dispuesto/a a vivir mi Fe ahora que estamos en tiempo de cuaresma?

VIII. Leer textual (El o Ella)

La receta nos la da el mismo Jesús, de acuerdo con su vida al crear y vivir la justicia para todos los pobres y reconciliar a todas las gentes por medio de su invitación a vivir una vida autentica, una vida llena de Fe. Todos estamos invitados en esta cuaresma a llevar la buena nueva a los oprimidos, a los prisioneros, a los enfermos en fin a todo ser que sufre de injusticias, llámese mujer, niño/a, hombre, joven y anciano/a. Somos Cristianos llamados a hacer Santos, por lo tanto debemos asumir los duros trabajos que el evangelio nos da para poder gritar como Pedro. “Maestro que bueno que estamos aquí”. Sin embargo hay que continuar, sigamos siendo el Bien y llevando nuestra cruz para resucitar en la pascua junto con Jesús.

IX. Oración final.